

La religiosidad de los inmigrantes musulmanes

Marroquíes en Madrid, turcos en Berlín y bengalíes en Londres

BERTA ÁLVAREZ-MIRANDA*

RESUMEN

En este artículo se comparan las actitudes y los comportamientos religiosos de tres comunidades de inmigrantes musulmanes en grandes áreas urbanas europeas: los bengalíes en Londres, los turcos en Berlín y los marroquíes en Madrid. Los datos proceden de la *Encuesta a musulmanes en Europa*, realizada simultáneamente en las tres capitales, con muestras de reducido tamaño, pero representativas de las poblaciones analizadas. Esta encuesta permite una aproximación cuantitativa a un aspecto tan esquivo al análisis como es la religiosidad de los inmigrantes musulmanes, con el objetivo de comprender mejor una dimensión importante de su vida cultural y sus modos de incorporación a las sociedades de acogida.

de los subgrupos sociodemográficos que cabe distinguir en su seno.

El estudio de la religiosidad de una comunidad puede basarse en indicadores muy variados. Este artículo se centra, por un lado, en tres aspectos de las actitudes religiosas de la población estudiada, concretamente en qué medida los inmigrantes musulmanes construyen sus sentimientos de identidad colectiva en torno a la religión, hasta qué punto consideran que sus creencias religiosas son firmes y qué importancia conceden a la religión en su vida diaria. Por otro lado, se explora el compromiso de los inmigrantes con seis aspectos de la práctica del islam: el rezo en privado, el rezo en la mezquita, la lectura del Corán, el ayuno durante el Ramadán, la participación en organizaciones religiosas y la consulta con líderes religiosos sobre asuntos personales.

1. INTRODUCCIÓN

La atención que ha merecido el islam en los debates públicos de las sociedades europeas como religión profesada y practicada por colectivos importantes de inmigrantes se ha visto reforzada en los primeros años del siglo XXI por el terrorismo internacional islamista. Este artículo pretende contribuir al conocimiento sobre la presencia del islam en Europa. En él se describen, utilizando datos de encuesta, las actitudes y los comportamientos religiosos de los inmigrantes musulmanes que forman las comunidades más numerosas en tres grandes áreas urbanas europeas. Los datos ponen de manifiesto la diversidad de la religiosidad de los distintos grupos nacionales, así como

Los datos analizados aquí forman parte de los resultados de la *Encuesta a musulmanes en Europa*, un estudio comparativo de los inmigrantes venidos de Bangladesh a Londres, de Turquía a Berlín, y de Marruecos a Madrid. La encuesta se desarrolló en la segunda mitad de 2004 y fue financiada por la Comisión Europea y la Universidad de Michigan¹. Los tres grupos estudiados comparten la característica de haber migrado desde países de mayoría musulmana a alguna de las grandes zonas

¹ Las unidades de la Universidad de Michigan que han financiado esta investigación incluyen el *European Union Center*, que recibe apoyo de la delegación en Washington de la Comisión Europea con el fin de mejorar los conocimientos de la población estadounidense sobre la Europa contemporánea, el *Office of Vice President for Research*, el *Center for Political Studies*, el *Research Center for Group Dynamics* y el *International Institute*.

* Profesora titular de Sociología de la Universidad Complutense de Madrid.

urbanas europeas, pero difieren en otras características. Las comunidades bengalí y turca en Londres y Berlín, respectivamente, presentan un mayor tamaño que la marroquí en España, y son, además, más antiguas. Los flujos migratorios de Bangladesh a Inglaterra son, en gran medida, herencia de la relación colonial entre ambos países, aunque la llegada de contingentes de inmigrantes bengalíes se ha prolongado hasta las últimas décadas del siglo XX. Las migraciones de Turquía a Alemania se iniciaron más tarde, en el marco de las políticas de reclutamiento de mano de obra extranjera llevadas a cabo durante los años cincuenta y sesenta del pasado siglo, y se han extendido en el tiempo por los procesos de reagrupación familiar. Los marroquíes, por último, comenzaron a instalarse en España en números significativos a partir de los años ochenta y noventa, atraídos por la oferta de trabajo del mercado español.

Los tres grupos de estudio son distintos en su composición sociodemográfica (por sexo, edad y educación, entre otros factores), en parte como resultado de sus diferentes historias migratorias. La distribución de la muestra por sexo en Berlín y Londres resulta básicamente equilibrada, con un 46% de mujeres y un 53% de hombres. Sin embargo, en Madrid los hombres marroquíes superan con creces a las mujeres, puesto que representan un 62% frente al 38% de las entrevistadas. También los marroquíes se diferencian de los otros dos grupos en cuanto a la edad: son más jóvenes, con una media de 34 años, cuatro años menos que la correspondiente a los turcos de Berlín y cinco años menos que la registrada por los bengalíes en Londres.

Para facilitar la comparación, se han clasificado los muy variados títulos educativos obtenidos por los inmigrantes musulmanes en tres grupos de nivel educativo: uno inferior, que reúne a quienes nunca han ido a la escuela o no han completado sus estudios obligatorios; uno medio, compuesto por quienes han completado los estudios obligatorios (en el colegio o en educación profesional), y uno superior, que incluye a quienes han estudiado un bachillerato o una carrera universitaria. Aplicando esta clasificación, resulta que los bengalíes londinenses poseen menos educación formal que los otros dos grupos: sólo un 9% de ellos se ubica en el nivel educativo superior, mientras que un 38% se sitúa en el grupo medio y un 52% en el inferior. Los turcos berlineses se distribuyen de un modo más equilibrado, con un 29% integrando el grupo de educación superior, un 51% el de educación media y un 20% el de educación inferior. Por su parte, los marroquíes madrileños se dividen en tres grupos del

mismo tamaño: un 32% en el nivel educativo superior, un 33% en el nivel intermedio y un 35% en el nivel inferior.

Las muestras de inmigrantes musulmanes en cada ciudad son también diferentes en cuanto a tamaño y al método de muestreo utilizado. Los tamaños varían desde las 141 entrevistas realizadas en Londres, a las 204 de Madrid y las 225 de Berlín. El menor tamaño de la muestra inglesa es un efecto no deseado del método de muestreo, basado en la búsqueda de los inmigrantes bengalíes que habían participado en encuestas anteriores y dado su consentimiento para una futura colaboración. La muestra de la encuesta original se había construido seleccionando direcciones aleatoriamente en los barrios donde se concentran las minorías étnicas, según el Censo Británico de 1991. Pero esta muestra original se saturó antes de completar las 200 entrevistas. La muestra berlinesa se seleccionó al azar de entre una lista de residentes con apellido turco extraída de las guías telefónicas, incluyendo tanto teléfonos fijos como móviles. La muestra madrileña se extrajo de una muestra aleatoria de mayor tamaño compuesta por los residentes en la ciudad que, al empadronarse, declararon la nacionalidad marroquí².

Este artículo ofrece, en primer lugar, una comparación de las actitudes y los comportamientos religiosos de las tres comunidades de inmigrantes con una ambición básicamente descriptiva y exploratoria. Conocer mediante datos de encuesta los sentimientos de identidad, las creencias y prácticas religiosas de los musulmanes de origen extranjero residentes en Europa contribuye a comprender mejor su cultura y sus modos de incorporación a las sociedades de acogida. Explicar las diferencias observadas entre los tres grupos constituye una tarea más compleja, dadas sus distintas historias migratorias y composiciones sociodemográficas, y teniendo en cuenta que cada grupo ha migrado desde un país de origen diferente a un país europeo distinto. El último apartado de este artículo contiene algunas propuestas de explicación de tales diferencias que

² En la encuesta realizada a inmigrantes marroquíes en Madrid, los entrevistados podían elegir entre contestar a las preguntas en castellano o en árabe dialectal, puesto que todos los entrevistadores eran marroquíes adiestrados para llevar a cabo la entrevista en ambos idiomas. Las entrevistas se efectuaron en el domicilio de los entrevistados y se tuvo buen cuidado en hacer coincidir el sexo del entrevistador y del entrevistado para establecer un clima de confianza propicio a la contestación de todas las preguntas. El domicilio de los entrevistados abarcaba toda la ciudad de Madrid, no quedando circunscrito a los barrios en los que habitan más inmigrantes marroquíes.

quizá puedan tomarse como puntos de partida para investigaciones futuras.

En segundo lugar, los apartados siguientes incluyen un análisis más pormenorizado de la religiosidad de los marroquíes residentes en Madrid según su sexo, edad, educación, situación laboral, formación religiosa y fluidez en el manejo de la lengua española. Este análisis se ve limitado por el reducido tamaño de la muestra, cuyo margen de error es de $\pm 6,8\%$ ³, de modo que sólo un reducido número de las variables exploradas en la preparación de este artículo arrojan diferencias estadísticamente significativas, esto es, predicables de la población inmigrante marroquí en Madrid, en general, y no sólo de los seleccionados para las entrevistas. Únicamente los contrastes entre grupos sociodemográficos que resultan estadísticamente significativos han sido descritos en el texto y reflejados en los cuadros. A pesar de los límites de la muestra por su reducido tamaño, es preciso insistir en que su representatividad viene garantizada por el rigor en la aplicación de los métodos de selección aleatoria de los individuos que la componen a partir del listado más completo de los extranjeros que viven en Madrid, es decir, del Padrón Municipal. Como es sabido, los inmigrantes residentes en España tienen incentivos importantes para empadronarse, puesto que este trámite les permite acceder a los servicios sanitarios y la educación pública, dispongan o no de permiso de residencia. Contamos así con una muestra representativa de los inmigrantes marroquíes que tenían esa nacionalidad cuando se empadronaron, independientemente de su situación legal, pero que excluye a quienes tenían la nacionalidad española cuando se registraron en el ayuntamiento, aunque ellos mismos o sus padres hubiesen inmigrado desde Marruecos.

En definitiva, este artículo pretende contribuir al conocimiento de la religiosidad de los inmigrantes musulmanes en Europa a partir de la comparación de las opiniones y conductas declaradas por los miembros de las comunidades musulmanas mayoritarias en tres capitales de la Unión Europea. En el caso de Madrid, la aportación puede ser más novedosa por contar con una muestra representativa de la población inmigrante marroquí, cuyo análisis viene a enriquecer las descripciones ya acumuladas en la literatura académica sobre el islam marroquí en

³ Los márgenes de error en Londres y Berlín son de $\pm 8,3$ y $6,5\%$, respectivamente, para el caso de distribución más desfavorable, es decir $p=q=50\%$. Importa señalar que la proporción de entrevistados que no ofrecieron respuestas concretas a las preguntas sobre su religiosidad (no sabe/no contesta) fue muy reducida, rondando en la mayoría de las preguntas el $2,5\%$

España, sobre todo, mediante técnicas cualitativas o encuestas escasamente representativas⁴.

2. LAS ACTITUDES RELIGIOSAS

2.1. Los sentimientos de identidad colectiva basados en la religión

Los sentimientos de identidad colectiva de los inmigrantes pueden apoyarse en factores diversos como la etnia, la nacionalidad, la lengua o la religión (factores que, como es obvio, no son independientes entre sí, combinándose de distintas formas) y suelen estar sometidos a las tensiones inherentes al hecho de vivir en una sociedad diferente de aquella en la que ellos mismos o sus ascendientes se han educado. Las respuestas a las preguntas sobre fidelidades nacionales y religiosas incluidas en la *Encuesta a musulmanes en Europa* muestran que la religión constituye un rasgo de identidad extremadamente frecuente entre los bengalíes y los marroquíes, pero no tanto entre los turcos, y que va de la mano de la nacionalidad de origen como factor de identidad social para todos los inmigrantes estudiados.

a) *La importancia de ser musulmán en la presentación de uno mismo*

Los inmigrantes turcos residentes en Berlín no parecen estar de acuerdo con los marroquíes en Madrid o los bengalíes en Londres sobre si "para que los demás me conozcan como realmente soy, es importante que sepan que soy musulmán". La gran mayoría de los entrevistados en Madrid (71%) y Londres (81%) se muestran "de acuerdo" o "muy de acuerdo" con esta afirmación, mientras que el 72% de los entrevistados en Berlín expresan su desacuerdo. Ahora bien, la nacionalidad es un factor de identidad social entre los inmigrantes musulmanes tan fuerte como la religión. El porcentaje de los marroquíes de Madrid que confirman que "para que los demás me conozcan como realmente soy, es importante que sepan que soy marroquí" es similar al de asentimiento con la frase sobre ser musulmán (73% frente al 71% anterior). Entre los bengalíes, la afirmación sobre el origen nacional

⁴ Pueden consultarse listados bibliográficos relativamente completos y recientes en López García y Berriane (2004), Pérez-Díaz, Álvarez-Miranda y Chuliá (2004) y Martín Muñoz (2003).

CUADRO 1

**LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID:
“PARA QUE LOS DEMÁS ME CONOZCAN COMO REALMENTE SOY, ES IMPORTANTE
QUE SEPAN QUE SOY MUSULMÁN”, POR NIVEL DE ESTUDIOS (PORCENTAJES VERTICALES)**

	Menos de primarios/no asistió al colegio	Primarios completos/FP	Bachillerato/universitarios	Total
Muy de acuerdo	45	51	42	46
Bastante de acuerdo	34	23	19	25
Poco de acuerdo	16	18	14	16
Nada de acuerdo	5	8	25	13

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

merece aún más acuerdo que la relativa a la religión (97% frente al 81% anterior)⁵.

Entre los inmigrantes marroquíes, la importancia concedida al islam en la presentación de uno mismo depende del nivel de estudios alcanzado por los entrevistados (cuadro 1). Los participantes en la encuesta que han completado un bachillerato o algún grado de educación universitaria se declaran con menor frecuencia “muy” o “bastante de acuerdo” con la afirmación según la cual “para que los demás me conozcan como realmente soy, es importante que sepan que soy musulmán”, y hasta una cuarta parte de ellos niega estar de acuerdo con ésta, frente a porcentajes del 5% y del 8% en los dos niveles educativos inferiores. Por otro lado, merece la pena destacar que quienes han recibido formación en el islam no rechazan en menor medida esta afirmación de identidad social basada en la religión musulmana. Antes al contrario, una cuarta parte (27%) de quienes han asistido a una escuela islámica se declaran poco o nada de acuerdo con la afirmación propuesta en la encuesta, junto con un tercio (34%) de quienes han recibido formación en el islam, aunque no en una escuela islámica. Curiosamente, sólo un 4% de quienes carecen de formación religiosa específica opta por estas respuestas negativas.

b) El orgullo de ser musulmán

Todos los entrevistados de origen bengalí se muestran de acuerdo con la afirmación “estoy orgulloso de ser musulmán”; incluso el 70% declara

⁵ Esta pregunta no se incluyó en el cuestionario berlinés.

estar “muy de acuerdo”. Casi todos (95%) los participantes marroquíes comparten ese sentimiento: un 69% elige la respuesta “muy de acuerdo”, mientras que un 26% se muestra simplemente “de acuerdo”. Resulta algo menor la proporción de los turcos (67%) que se declaran orgullosos de ser musulmanes, sin dejar de constituir una mayoría muy notable, y también entre ellos es más frecuente mostrarse “muy de acuerdo” (47%) que “de acuerdo” a secas (20%).

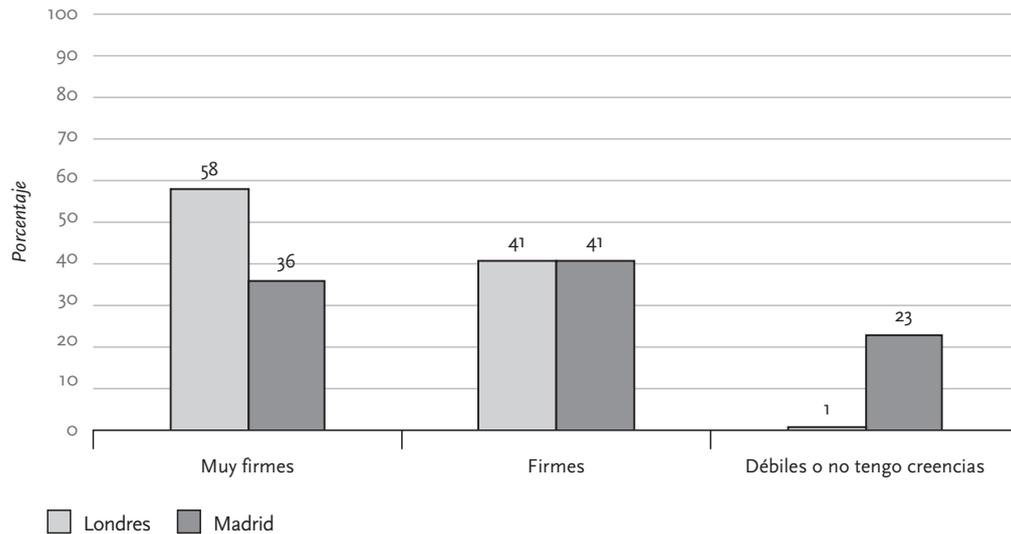
La nacionalidad es asimismo motivo de orgullo para los inmigrantes de países musulmanes en las ciudades europeas. Los turcos residentes en Berlín tienen la misma probabilidad de afirmar su satisfacción con el hecho de ser turcos o kurdos (67%) que con el de ser musulmanes; lo mismo ocurre en Madrid en cuanto a la nacionalidad marroquí (94%). En Londres, la diferencia entre ambas respuestas resulta muy reducida.

2.2. Las creencias religiosas

La mayoría de los inmigrantes participantes en la *Encuesta a musulmanes en Europa* pertenecen a la rama sunita del islam. Pero la firmeza de sus creencias religiosas y la influencia de éstas en la vida cotidiana de los entrevistados varían notablemente. De los tres grupos estudiados, los bengalíes de Londres resultan ser los más devotos, y los turcos berlineses los menos religiosos. En el seno de cada comunidad, los inmigrantes con menor nivel educativo tienden a dar más peso a las creencias religiosas en sus mentes y en sus vidas. Así se comprueba en el caso de los marroquíes residentes en Madrid, que aquí se desarrolla con mayor detalle.

GRÁFICO 1

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MUSULMANES EN EUROPA:
“DIRÍA QUE SUS CREENCIAS RELIGIOSAS SON...”



Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

a) *Confesión religiosa*

El islam sunita predomina claramente como confesión religiosa en las comunidades inmigrantes estudiadas en la encuesta: el 97% de los bengalíes que viven en Londres se declaran sunitas, al igual que el 71% de los turcos residentes en Berlín y el 63% de los marroquíes empadronados en Madrid. Convive con los sunitas de Berlín una minoría nada despreciable (20%) de alevitas, mientras que en Madrid un 21% de los entrevistados prefiere definir su confesión como islámica o musulmana antes que inclinarse por una opción más concreta; a ellos se suman un 7% de sufíes y un 10% que no se identifica con ninguna tendencia o confesión.

b) *Firmeza de las creencias religiosas*

Los cuestionarios de Madrid y Londres incluyeron una pregunta sobre la fuerza con que los inmigrantes musulmanes se adhieren a sus creencias religiosas: “¿Diría usted que sus creencias religiosas son: a) muy firmes, b) bastante firmes,

c) débiles, o d) no tengo creencias religiosas?”. Una enorme mayoría de los bengalíes de la capital inglesa y una gran mayoría de los marroquíes de la capital española eligen las dos primeras respuestas. No obstante, en Madrid casi una cuarta parte de los entrevistados declara tener creencias débiles (20%) o carecer de ellas (3%) (gráfico 1).

La firmeza de las creencias religiosas declarada por los marroquíes que residen en Madrid guarda relaciones estadísticamente significativas con su edad, su nivel de estudios y su situación laboral. El porcentaje de quienes afirman que se adhieren muy firmemente a sus creencias religiosas aumenta con la edad (cuadro 2). En cuanto al nivel educativo, quienes no han completado la educación primaria obligatoria o no han asistido nunca a la escuela se distinguen claramente del resto por su mayor adhesión a sus creencias religiosas (cuadro 3). Como cabría esperar, este grupo con menor nivel educativo es también el de mayor edad: dos terceras partes de ellos tienen más de 35 años, mientras que en el nivel de estudios intermedio los mayores de esa edad representan aproximadamente una cuarta parte.

CUADRO 2

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID: “¿DIRÍA QUE SUS CREENCIAS RELIGIOSAS SON...?”, POR EDAD (PORCENTAJES VERTICALES)

	Hasta 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	Más de 45 años	Total
Muy firmes	24	30	40	62	37
Bastante firmes	49	37	48	22	40
Débiles/no tengo creencias religiosas	27	33	12	16	23

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

Por último, la situación laboral distingue principalmente a quienes son activos, tuvieran un empleo o no en el momento de la encuesta (un 67% de los entrevistados se encontraban empleados y un 22% desempleados), del resto de los inmigrantes marroquíes, dedicados en su mayoría al cuidado de la casa y la familia (cuadro 4). Tres cuartas partes (75%) de los inactivos valoran sus creencias religiosas como “muy firmes”, frente al 31% de los que estaban trabajando y al 36% de los desempleados.

parado con un 67% de los turcos y un 62% de los marroquíes. Entre los primeros, un 61% afirma que la presencia de la religión en su vida es muy importante, duplicando aproximadamente los porcentajes de turcos y marroquíes que eligen esa opción (32% y 27%, respectivamente) (gráfico 2).

En las tres ciudades estudiadas, el nivel educativo de los entrevistados influye en sus respuestas a esta pregunta; de hecho, ésta es la única relación entre la religiosidad de los inmigrantes musulmanes y sus características sociodemográficas que resulta estadísticamente significativa en los tres casos (Álvarez-Miranda 2005a). En Madrid, el 78% de los individuos que no han completado sus estudios primarios obligatorios o no han asistido nunca al colegio concede a la religión mucha o bastante influencia en sus vidas, mientras que entre quienes sí completaron los estudios primarios o una formación profesional el porcentaje cae al 62%, seguido por el 39% de quienes obtuvieron un título

c) *La influencia de la religión en el modo de vivir la vida*

Puesto que los bengalíes son quienes con más frecuencia se adhieren firmemente a sus creencias religiosas, no resulta sorprendente que afirmen en mayor medida que la religión tiene mucha o bastante influencia en su modo de vivir la vida. Un 99% de los bengalíes elige esa respuesta, com-

CUADRO 3

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID: “DIRÍA QUE SUS CREENCIAS RELIGIOSAS SON...?”, POR NIVEL DE ESTUDIOS (PORCENTAJES VERTICALES)

	Menos de primarios/no asistió al colegio	Primarios completos/FP	Bachillerato/universitarios	Total
Muy firmes	54	27	30	37
Bastante firmes	33	42	46	40
Débiles/no tengo creencias religiosas	13	31	24	23

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

CUADRO 4

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID: “DIRÍA QUE SUS CREENCIAS RELIGIOSAS SON...?”, POR SITUACIÓN LABORAL (PORCENTAJES VERTICALES)

	Ocupado	Desempleado	Resto de situaciones	Total
Muy firmes	31	36	75	37
Bastante firmes	44	38	21	40
Débiles/no tengo creencias religiosas	25	26	4	23

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

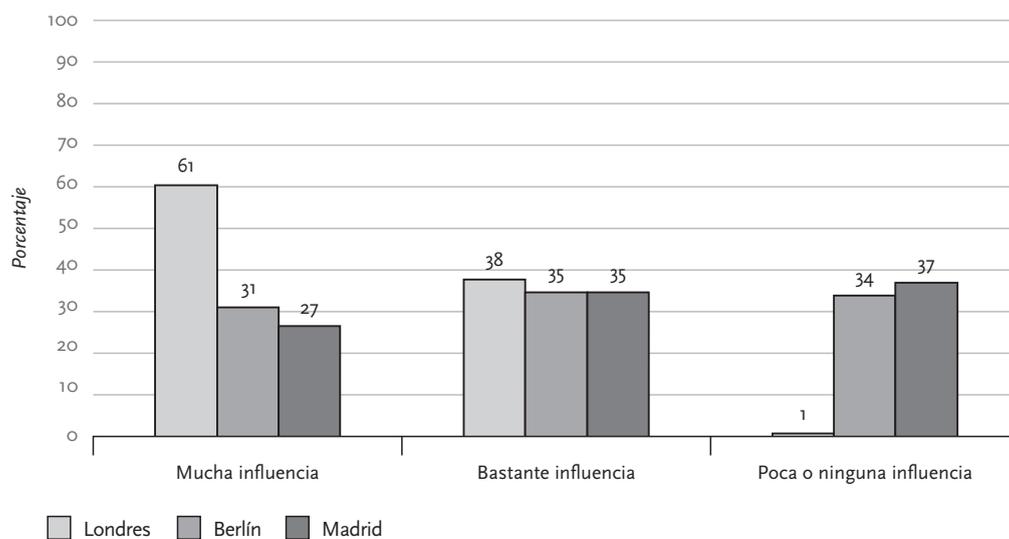
lo de bachiller o universitario (cuadro 5). Agrupando las diversas credenciales educativas en categorías semejantes a las creadas para los marroquíes de Madrid, se comprueba que los porcentajes de mucha o bastante influencia de la religión sobre la vida de los turcos de Berlín caen del 82% al 67% y al 52% según aumenta el nivel de estudios. Entre los bengalíes de Londres, los porcentajes varían del

59% y 63% de quienes se ubican en las categorías inferior e intermedia de estudios, respectivamente, al 18% de quienes han accedido al grupo de educación superior.

La religión cobra una mayor influencia reconocida en las vidas de los marroquíes de Madrid que manejan peor el idioma español, son mujeres y/o no

GRÁFICO 2

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MUSULMANES EN EUROPA:
“¿QUE INFLUENCIA TIENE LA RELIGIÓN EN SU MODO DE VIVIR LA VIDA?”



Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

CUADRO 5

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID:
 “¿QUÉ INFLUENCIA TIENE LA RELIGIÓN EN SU MODO DE VIVIR LA VIDA?”,
 POR NIVEL DE ESTUDIOS (PORCENTAJES VERTICALES)

	Menos de primarios/no asistió al colegio	Primarios completos/FP	Bachillerato/universitarios	Total
Mucha influencia	43	28	11	27
Bastante influencia	35	34	38	35
Poca influencia	17	23	35	25
Ninguna influencia	5	15	16	13

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

participan del mercado laboral en el momento de la encuesta. Entre quienes dominan muy bien o bastante bien el idioma de la sociedad de acogida, un 23% concede mucha influencia a la religión en su vida, y otro 33% bastante influencia, frente a sendos grupos del 41% de quienes lo hablan bastante mal o muy mal. Conviene, en cualquier caso, tener en cuenta que la relación entre religiosidad y habilidad lingüística no es independiente de la relación entre religiosidad y nivel educativo, sexo o actividad laboral, puesto que también las respuestas sobre manejo del español guardan relaciones estadísticamente significativas con estos otros factores, así como con el tiempo de permanencia en España de los inmigrantes. Los hombres, los que tienen mayor nivel de estudios, los que están trabajando fuera de

casa y los que llevan más tiempo viviendo en España tienden a desenvolverse mejor en castellano.

También se aprecia una relación estrecha entre el sexo y la actividad laboral, puesto que la mayoría de los inactivos entrevistados son mujeres dedicadas al cuidado de la casa y la familia. No sorprende el hecho de que las mujeres y los inactivos concedan con más frecuencia mucho peso en sus vidas a la religión. El porcentaje de mujeres marroquíes que afirma que la religión influye mucho en su modo de vivir la vida duplica el de los hombres (41 frente a 19%), y el de las que no le conceden ninguna influencia resulta seis veces menor que el de los varones (3 frente a 19%) (cuadro 6).

CUADRO 6

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID:
 “¿QUÉ INFLUENCIA TIENE LA RELIGIÓN EN SU MODO DE VIVIR LA VIDA?”,
 POR SEXO (PORCENTAJES VERTICALES)

	Hombre	Mujer	Total
Mucha influencia	19	41	27
Bastante influencia	37	31	35
Poca influencia	25	25	25
Ninguna influencia	19	3	13

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

3. LOS COMPORTAMIENTOS RELIGIOSOS

La práctica del islam incluye, entre otras prescripciones, la oración cinco veces al día, la oración colectiva los viernes y el ayuno durante el período del Ramadán. Además de estas obligaciones, la *Encuesta a musulmanes en Europa* investigó la costumbre de leer el Corán, la participación en las actividades de organizaciones religiosas y la confianza en los guías religiosos a la hora de buscar consejo sobre problemas personales. Como cabría esperar, los bengalíes londinenses componen la comunidad de inmigrantes musulmanes más practicantes. Al igual que ocurría con las creencias religiosas, la práctica resulta más típica de los musulmanes europeos con menor nivel educativo (Álvarez-Miranda 2005a). Esta relación entre educación y práctica religiosa se explora, entre otras, para los marroquíes de Madrid en este apartado.

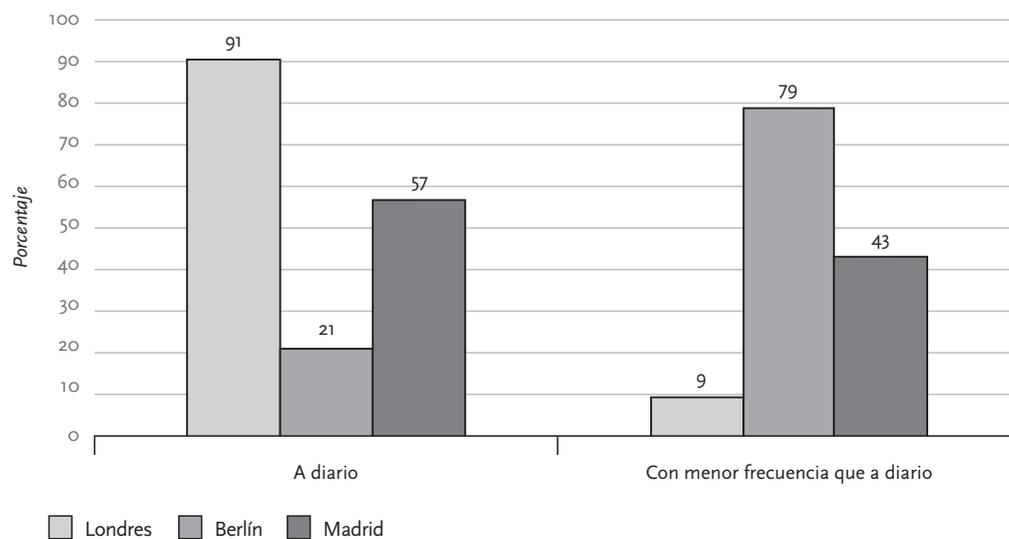
3.1. La oración diaria

Las diferencias entre las comunidades de inmigrantes musulmanes estudiadas en cuanto a la práctica de la oración resultan muy notables. Para la enorme mayoría de los bengalíes de Londres (91%), la oración es un hábito diario; y quienes afirman rezar todos los días también constituyen la mayoría de los marroquíes de Madrid, aunque menos abultada (57%). Sin embargo, sólo el 21% de los turcos de Berlín afirma rezar al menos una vez al día. La respuesta más pía, la que implica rezar al menos las cinco veces al día que prescribe el islam, es la que con más frecuencia eligen los bengalíes (65%). En cambio, señalan esta opción algo menos de la mitad de los marroquíes (48%) y una pequeña minoría de los turcos (14%) (gráfico 3).

Las prescripciones del islam en cuanto a la práctica de la oración dividen a los marroquíes que viven en Madrid en dos grupos de tamaño

GRÁFICO 3

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES EN EUROPA: “¿CON QUÉ FRECUENCIA SUELE REZAR?”



Fuente: *Encuesta a musulmanes en Europa* (2004).

CUADRO 7

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID:
“¿CON QUÉ FRECUENCIA SUELE REZAR?”, POR SEXO (PORCENTAJES VERTICALES)

	Hombre	Mujer	Total
Cinco o más veces al día	38	64	48
Menos de cinco veces al día	62	36	52

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

similar: una mitad (el mencionado 48%) que cumple con la norma de rezar cinco veces al día (30%) o supera esa frecuencia (18%), y otra mitad (52%) que no la cumple, y reza “menos de cinco veces al día” (9%)⁶, “los días de fiesta religiosa” (1%) o, más frecuentemente, “rara vez o nunca” (42%). Esta división en dos grupos de tamaños próximos permite observar diferencias estadísticamente significativas en la práctica de la oración de los marroquíes de Madrid según su sexo, edad, nivel de estudios y manejo de la lengua castellana.

Así, las mujeres tienden a rezar con más frecuencia que los hombres (cuadro 7), quizá por preferencias personales o por la mayor disponibilidad de horas y espacio para ello, puesto que suelen

⁶ Este grupo del 9% que reza “menos de cinco veces al día” está incluido en la barra que representa a quienes rezan “a diario” en el gráfico 3, al objeto de favorecer la equivalencia entre los cuestionarios. Sin embargo, para analizar las prácticas de los marroquíes resulta más interesante, por motivos estadísticos, dividirlos en estas dos categorías: los que cumplen la norma de cinco oraciones diarias y los que no lo hacen.

pasar más tiempo en casa. Del mismo modo, los marroquíes de mayor edad tienden a practicar la oración con más frecuencia que los más jóvenes (cuadro 8). Los 45 años elegidos como límite inferior de la última categoría de edad parecen marcar una frontera en cuanto a la práctica de la oración: hasta ese momento vital, la proporción de practicantes estrictos aumenta levemente con la edad, acercándose a la mitad de la muestra, pero entre los mayores de 45 años, casi tres cuartas partes afirman cumplir las normas de su religión al respecto.

En línea con los resultados sobre las creencias religiosas antes expuestos, a mayor nivel de estudios, menor disposición a practicar la oración muestran los inmigrantes marroquíes que viven en Madrid. La proporción de quienes cumplen la norma de las cinco oraciones diarias entre los que no han asistido a la escuela, o no lo han hecho durante el tiempo suficiente para completar sus estudios primarios (6 de cada 10), casi duplica la registrada entre quienes han completado un bachillerato o una carrera superior (1 de cada 3). Entre estos últimos, de hecho, más de la mitad afirma no rezar nunca o hacerlo rara vez (cuadro 9).

CUADRO 8

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID:
“¿CON QUÉ FRECUENCIA SUELE REZAR?”, POR EDAD (PORCENTAJES VERTICALES)

	Hasta 24 años	De 25 a 34 años	De 35 a 44 años	Más de 45 años	Total
Cinco veces al día o más	42	44	46	73	48
Menos de cinco veces al día	58	56	54	27	52

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

CUADRO 9

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MARROQUÍES EN MADRID: “¿CON QUÉ FRECUENCIA SUELE REZAR?”, POR NIVEL DE ESTUDIOS (PORCENTAJES VERTICALES)

	Menos de primarios/no asistió al colegio	Primarios obligatorios/FP	Bachillerato/ universitarios	Total
Cinco veces al día o más	60	52	33	48
Menos de cinco veces al día	40	48	67	52

Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

Por último, también cabe señalar que los marroquíes con peor manejo del castellano tienden a practicar la oración con más frecuencia que quienes se desenvuelven bastante bien o muy bien en el idioma del país. Como vimos, hablan mejor el castellano los hombres, los más educados, los laboralmente activos y los que llevan más tiempo viviendo en España. A la vista de la relación señalada en esta sección entre la costumbre de rezar a diario y el sexo y la educación, apenas asombra el contraste entre los grupos de habilidad lingüística en castellano: entre quienes lo hablan muy mal o bastante mal, una mayoría del 65% practica como mínimo las cinco oraciones diarias, frente al 43% de quienes lo manejan bien o muy bien (sólo un 11% de los cuales ora más de cinco veces al día).

3.2. La oración en la mezquita

La oración colectiva es una práctica menos frecuente entre los inmigrantes musulmanes en Europa que la oración en privado, algo que apenas extraña, dadas las prescripciones del islam y la relativa escasez de recursos de algunas de estas comunidades para construir y gestionar mezquitas o lugares de rezo. A la pregunta de con qué frecuencia suelen rezar en la mezquita, la mitad de los bengalíes de Londres elige alguna de las respuestas que indican que acostumbran acudir al templo a orar: un 6% lo hace cinco veces al día, un 23% una o dos veces diarias, un 20% todos los viernes, y otro 1% los días de fiesta religiosa. Casi un tercio de los turcos de Berlín (32%) acude a rezar a la mezquita alguna vez, en tanto que algo más de la cuarta parte de los marroquíes de Madrid (27%) se desplazan a la mezquita para orar, la mayoría de ellos sólo los viernes (14%) o los días de celebración religiosa (10%) (gráfico 4).

Así como las marroquíes residentes en Madrid rezan más en privado que sus compatriotas varones, éstos forman más a menudo parte de la minoría que suele acudir a la mezquita para rezar. Entre los varones, un 24% reza al menos una vez a la semana (frente al 7% de las mujeres), básicamente cumpliendo con la regla del rezo colectivo de los viernes (19%). Para las mujeres es más habitual, sin embargo, participar de la oración en el templo sólo los días de fiesta religiosa (16% frente al 6% de los hombres).

3.3. La lectura del Corán

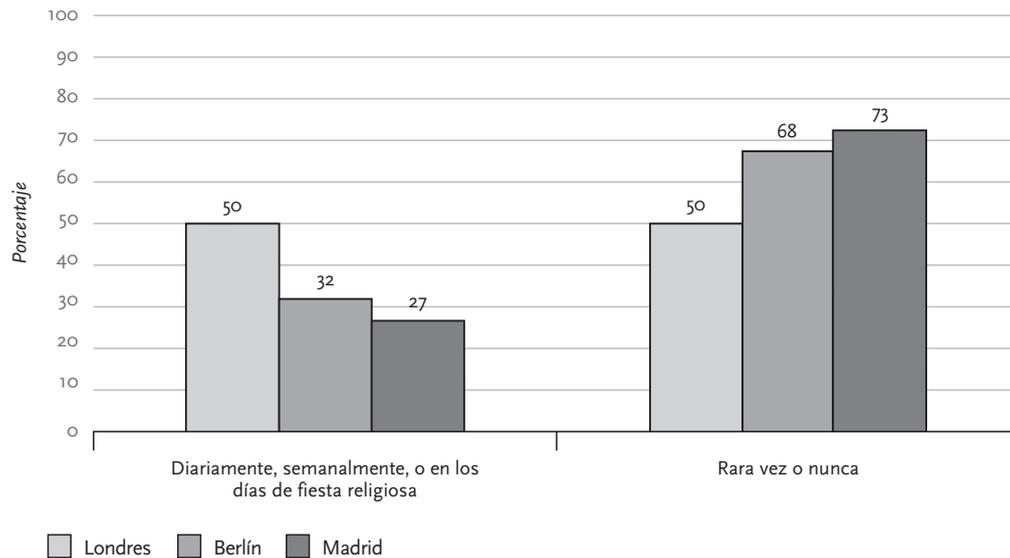
Los bengalíes residentes en Londres también sobresalen por ser el grupo más practicante en cuanto a la costumbre de leer el Corán. El 88% de ellos asegura leerlo alguna vez, y el 82% todas las semanas. Les siguen los turcos de Berlín, con un 36% de lectores del libro sagrado, y un 14% de lectores semanales. Este hábito parece menos arraigado entre los marroquíes de Madrid, ya que sólo un 28% declara leer el Corán, aunque la mayoría de quienes lo leen lo hacen semanalmente (un 21% de la muestra). El grueso de los entrevistados tanto en Berlín (65%) como en Madrid (73%) reconoce que lee el Corán raras veces o nunca.

3.4. El ayuno durante el Ramadán

Entre los musulmanes inmigrados a Londres y Madrid, el respeto del Ramadán es una práctica absolutamente predominante. El 99% de los bengalíes londinenses declara ayunar todos los años, y el 95% de los marroquíes madrileños todos o casi todos los años. Los sentimientos de obligación hacia el ayuno del Ramadán están menos extendidos entre los turcos residentes en Berlín. Aunque

GRÁFICO 4

LA RELIGIOSIDAD DE LOS INMIGRANTES MUSULMANES EN EUROPA:
“¿CON QUÉ FRECUENCIA SUELE REZAR EN LA MEZQUITA?”



Fuente: Encuesta a musulmanes en Europa (2004).

la formulación de las preguntas no permita una comparación directa de las respuestas⁷, el hecho de que menos de la mitad (43%) de los entrevistados turcos afirme ayunar durante todo el período produce la impresión de que el respeto pleno del ayuno es menos frecuente en esta comunidad inmigrante.

3.5. La participación en las actividades de las organizaciones religiosas

Los inmigrantes musulmanes en Madrid, Londres y Berlín que declaran participar regularmente

⁷ La pregunta sobre este aspecto del comportamiento religioso se formuló de un modo algo distinto en Berlín. Mientras que los cuestionarios de Londres y Madrid concebían el Ramadán como una celebración anual, y a la pregunta “¿Suele ayunar durante el Ramadán?” proponían respuestas como “sí, todos los años”, “sí, unos años sí y otros no” o “no, nunca ayuno”, el cuestionario de Berlín ofrecía opciones como “sí, durante todo el período de ayuno”, “sí, durante la mayor parte del período”, “una parte del período”, o “no, nunca”.

de las actividades de una mezquita u otra organización religiosa representan una minoría muy reducida, del 18% en conjunto, sin diferencias estadísticamente significativas entre ciudades. En particular, un 17% de los entrevistados en Madrid responde que toma parte en las actividades de una organización religiosa, un porcentaje ligeramente inferior al de quienes afirman que participan regularmente en los planes de organizaciones deportivas o de ocio (22%), organizaciones culturales (18%), o sindicales y estudiantiles (20%).

3.6. La consulta con guías religiosos sobre problemas personales

Muy minoritario resulta también el recurso a los imanes u otros guías religiosos a la hora de buscar consejo sobre algún problema de tipo personal. Sólo el 20% de los turcos residentes en Berlín, el 13% de las bengalíes habitantes de Londres y un exiguo 3% de los marroquíes empadronados en Madrid reconocen que suelen consultar con algún líder religioso sus asuntos privados.

4. SÍNTESIS Y REFLEXIÓN FINAL

La *Encuesta a musulmanes en Europa* revela que las actitudes y los comportamientos religiosos de los inmigrantes musulmanes en las ciudades europeas resultan bastante diversos. Las respuestas a las preguntas sobre religiosidad de esta encuesta varían en función de: a) la dimensión de la religiosidad que se esté investigando; b) la comunidad inmigrante que esté respondiendo, y c) el grupo sociodemográfico dentro de cada comunidad que se esté analizando. En cuanto al primer aspecto, las preguntas sobre actitudes religiosas producen menos variación que las relativas a las prácticas, puesto que la gran mayoría de los inmigrantes entrevistados elige las respuestas que indican una mayor adhesión a su tradición religiosa. Respecto al segundo aspecto, los bengalíes residentes en Londres destacan como el grupo más devoto y más practicante, y los turcos inmigrados a Berlín como el más secularizado. Finalmente, en lo relativo al tercer aspecto, llama la atención que los inmigrantes con menor nivel educativo muestran una mayor religiosidad en sus respuestas a varias de las preguntas, seguidos de las mujeres, los mayores y los laboralmente inactivos.

Centrando la atención en esta última vertiente, la de la diversidad de las actitudes y los comportamientos religiosos de los grupos sociodemográficos, que en este artículo sólo se ha explorado en el caso de los marroquíes de Madrid, cabe extraer las siguientes conclusiones. Hombres y mujeres difieren entre sí en algunos aspectos de su religiosidad; por ejemplo, las marroquíes residentes en Madrid dicen conceder al islam mucha influencia en su modo de vivir la vida y rezan en privado con más frecuencia que los hombres; sin embargo, son más los varones que suelen ir a orar a la mezquita. También la edad influye en la práctica de la oración, siendo los mayores quienes suelen rezar con más frecuencia; asimismo, estos últimos tienden en mayor medida a afirmar que sus creencias religiosas son muy firmes. La situación laboral permite distinguir dos grupos: el de los inactivos, dedicados principalmente a las tareas domésticas, y el de quienes están trabajando o buscando empleo. Los primeros son más propensos a considerar que sus creencias religiosas son muy firmes e influyen mucho en su vida. En cuanto al dominio del castellano, el modo de vivir de quienes afirman hablarlo bastante mal o muy mal está más condicionado por la religión, y su vida cotidiana más marcada por la oración.

Con todo, el factor sociodemográfico que distingue más claramente a los marroquíes que viven en Madrid en cuanto a sus actitudes y comportamientos religiosos es la formación recibida: haber pasado más tiempo en el sistema educativo reduce la probabilidad de declarar actitudes y comportamientos religiosos (mientras que haber recibido formación específicamente religiosa no la incrementa, en contra de lo que cabría esperar). Quienes presentan niveles de educación bajos —esto es, no han asistido al colegio o no lo han hecho durante el tiempo suficiente como para completar sus estudios primarios— dan más importancia al hecho de ser musulmán al presentarse a los demás, califican sus creencias religiosas como muy firmes y muy influyentes en su vida y rezan a diario con más frecuencia que el resto de los entrevistados. La relación entre el nivel educativo y la religiosidad se observa también en las otras dos ciudades europeas incluidas en la encuesta, y resulta particularmente evidente entre los turcos de Berlín.

Los datos de la *Encuesta a musulmanes en Europa* han permitido describir en este artículo los contrastes entre las diferentes comunidades de inmigrantes musulmanes en Londres, Berlín y Madrid. Más compleja resulta la tarea de explicar estas diferencias, dadas las diversas historias migratorias, la distinta composición sociodemográfica de cada grupo y el hecho de que cada uno ha migrado de una sociedad de origen distinta a una sociedad de destino diferente.

Las diferencias observadas entre los distintos grupos de inmigrantes en las tres capitales europeas pueden reflejar diferencias en las actitudes y los comportamientos religiosos de los países de origen. Una comparación muy ambiciosa publicada recientemente por Norris e Inglehart (2004), basada en datos de encuesta de ochenta sociedades de todo el mundo, pretende confirmar la hipótesis clásica en ciencias sociales de acuerdo con la cual la modernización socioeconómica trae consigo un proceso de secularización. Los autores definen la modernización en un sentido amplio que incluye las tendencias al desarrollo humano, la riqueza y la igualdad económica, la alfabetización y la educación, la sanidad y el bienestar social, que, juntas, tienden a reducir los riesgos existenciales y, por tanto, la demanda de consuelo religioso. Consideran que el contraste más notable en el nivel de modernización es el que se da entre las sociedades agrarias y las industriales, y clasifican a Bangladesh y Marruecos como sociedades agrarias, a Turquía como sociedad industrial y a los tres países de destino de los entrevistados en la *Encuesta a musul-*

manes en Europa como sociedades postindustriales. Los resultados de esta encuesta, según los cuales los inmigrantes bengalíes y marroquíes declaran actitudes y comportamientos religiosos con más frecuencia que los turcos, podrían explicarse de acuerdo con este argumento.

Evidentemente, la influencia de las sociedades de destino tiende, a largo plazo, a modificar las diferencias entre los grupos nacionales de inmigrantes, difuminándolas o reforzándolas. Por un lado, en la medida en que las tres forman parte de sociedades igualmente postindustriales (para seguir con la clasificación de Norris e Inglehart), los procesos de aculturación (y, por tanto, secularización) de los inmigrantes en las ciudades de Berlín, Londres y Madrid tenderán a difuminar las diferencias entre ellos. Al mismo tiempo, probablemente generarán en el seno de las comunidades inmigrantes formas de variación de los comportamientos y las actitudes religiosas según el sexo, la edad y el nivel educativo similares a las que se vienen observando en las últimas décadas entre las poblaciones autóctonas de las sociedades postindustriales: los mayores y, en general, los individuos con menor nivel educativo tienden a ser más religiosos. Ahora bien, también pueden darse casos de reacción identitaria de las segundas y terceras generaciones de inmigrantes musulmanes hacia el islam: de hecho, en Berlín, son los jóvenes, nacidos mayoritariamente en Europa, quienes se muestran más dispuestos a presentarse a los demás como musulmanes, más orgullosos de serlo y más comprometidos con el ayuno durante el Ramadán (Álvarez-Miranda 2005a).

Por otro lado, los distintos grados y modos de reconocimiento de las diferencias religiosas por parte de los estados europeos pueden influir en la religiosidad de las comunidades de inmigrantes musulmanes. Los estados alemán, británico y español reaccionan a la presencia del islam en sus sociedades principalmente subvencionando o no a las mezquitas y las organizaciones religiosas, y permitiendo o no la enseñanza y la práctica de esta religión en los colegios públicos y/o privados.

El estado británico ha sido el más generoso a la hora de apoyar con fondos públicos la construcción de mezquitas y sus actividades de cuidado de los mayores, fomentar el empleo entre los jóvenes o la enseñanza de las lenguas de origen. Los colegios públicos británicos, que cuentan muchos musulmanes entre sus alumnos, pueden dar la oportunidad de estudiar el islam y practicar el rezo colectivo del viernes en sus aulas, y algunos

colegios privados específicamente islámicos han obtenido recientemente subvenciones públicas.

Por el contrario, el culto islámico no ha merecido apoyo público en Alemania, donde las organizaciones musulmanas no han obtenido de momento el reconocimiento como interlocutores corporativos comparables a las cristianas o judías. Tampoco han recibido subvenciones las mezquitas en cuanto que organizaciones de acción social. Los colegios públicos alemanes no enseñan el islam como religión, aunque en muchas zonas del país los alumnos musulmanes aprenden su tradición en un curso comparativo y no confesional sobre las religiones en el mundo. En particular, Berlín ha abierto camino a la enseñanza confesional islámica en las escuelas públicas, en pie de igualdad con las religiones cristianas. Al tiempo que el Islam gana así presencia en la enseñanza pública, los *Länder* (estados federados) subvencionan un reducido número de colegios privados islámicos: al menos dos centros de educación primaria, en Munich y Berlín, se financian principalmente por subvenciones públicas⁸.

Por último, los musulmanes que viven en España han obtenido amplios derechos a construir mezquitas y practicar su religión de modo colectivo, así como también para enseñarla en las escuelas públicas. Pero estos derechos conservan, en gran medida, un carácter formal, ya que los gobiernos apenas han avanzado en la ejecución de políticas que los garanticen de hecho, y las organizaciones musulmanas no han sabido superar su situación de relativa debilidad y fragmentación⁹.

En conjunto, el estado británico ha sido el más generoso en cuanto al reconocimiento y a la financiación de las religiones minoritarias, lo cual puede contribuir a entender la mayor adhesión de los bengalíes de Londres a su fe y su práctica, en comparación con los turcos de Berlín y los marroquíes de Madrid. Pero el argumento sobre las políticas de los estados receptores no ayuda a esclarecer las diferencias entre estos dos últimos grupos: aun cuando el estado español es el que,

⁸ Comparaciones más exhaustivas entre las políticas públicas hacia los musulmanes en diferentes países europeos pueden encontrarse en Álvarez-Miranda (2005b), Fetzer y Soper (2005), Monsma y Soper (1997), Rath, Penninx, Groenendijk y Meyer (2001), Kepel (1997) y Pauly (2004).

⁹ Más detalles sobre esta cuestión en Pérez-Díaz, Álvarez-Miranda y Chuliá (2004). Véase también el Acuerdo de Cooperación entre el Estado Español y la Comisión Islámica de España, en www.webislam.com.

de momento, les ofrece efectivamente menos apoyo público, son los inmigrantes turcos de Berlín quienes se describen a sí mismos como menos religiosos. La variable del país de procedencia cobra desde esta perspectiva renovado valor en la explicación de las diferencias entre la religiosidad de los tres grupos de inmigrantes estudiados en la *Encuesta a musulmanes en Europa*. El peso del proyecto de un sistema político laico y un sistema jurídico inspirado en las instituciones occidentales en el proceso de construcción del estado y la identidad nacional turcos durante el siglo XX difícilmente puede ser ajeno a las actitudes y los comportamientos religiosos de los emigrantes procedentes de Turquía.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ-MIRANDA, B. (2005a), "Religious attitudes and behaviour of Muslim immigrants in Europe. A comparison of Bangladeshis in London, Turks in Berlin and Moroccans in Madrid", ponencia presentada en la *VII Conferencia de la Asociación Europea de Sociología*, Torun, Polonia, 9-13 de septiembre.

– (2005b), "Muslim communities in Europe. Recognition of religious differences in Britain, Germany and France", *Michigan Paper Series* (extraído el 1 de abril de 2005 de <http://www.umich.edu/~iinet/euc/Academics/MichiganPaperSeries.html>).

FETZER, J. S. y J. C. SOPER (2005), *Muslims and the State in Britain, France and Germany*, Cambridge, Cambridge University Press.

KEPEL, G. (1997), *Allah in the West. Islamic Movements in America and Europe*, Cambridge, Polity Press.

LÓPEZ GARCÍA, B. y M. BERRIANE (dirs.) (2004), *Atlas de la inmigración marroquí en España*, Madrid, Taller de Estudios Internacionales Mediterráneos, UAM.

MARTÍN MUÑOZ, G. (2003), *Marroquíes en España. Estudio sobre su integración*, Madrid, Fundación Repsol YPF.

MONSMA, S. V. y J. C. SOPER (1997), *The Challenge of Pluralism. Church and State in Five Democracies*, Nueva York, Rowman & Littlefield.

NORRIS, P. y R. INGLEHART (2004), *Sacred and Secular. Religion and Politics Worldwide*, Cambridge, Cambridge University Press.

PAULY, R. J. Jr. (2004), *Islam in Europe. Integration or Marginalization?* Aldershot, Ashgate.

PÉREZ-DÍAZ, V.; ÁLVAREZ-MIRANDA, B. y E. CHULIÁ (2004), *La inmigración musulmana en Europa. Turcos en Alemania, argelinos en Francia y marroquíes en España*, Barcelona, Fundación La Caixa.

RATH, J.; PENNINX, R.; GROENENDIJK, K. y A. MEYER (2001), *Western Europe and its Islam*, Leiden, Brill.